

# La edificación de los conjuntos parroquiales en el Yucatán virreinal

En este trabajo se analizó un grupo de edificaciones parroquiales y sus capillas de visita a través de la secuencia histórica de su edificación y de sus características constructivas particulares que, en conjunto, permiten establecer una serie de aportaciones al proceso constructivo efectuado en Yucatán durante el periodo virreinal. El objetivo del trabajo es establecer un panorama general de las tendencias constructivas observadas en los conjuntos parroquiales y sus capillas de visita, y para tal efecto fueron seleccionados cinco conjuntos parroquiales pertenecientes a las administraciones clericales de Mérida, Valladolid y Yaxcabá. A través de la descripción histórica y constructiva de cada edificio, fueron identificadas sus particularidades en cuanto a los sistemas estructurales y constructivos, las etapas diacrónicas de crecimiento, la participación de los constructores en sus diversas categorías y los materiales de construcción empleados, lo que permitió establecer una serie de consideraciones sobre las aportaciones particulares de cada edificio al proceso constructivo regional.

*Palabras clave:* arquitectura, parroquia, capillas de visita, construcción, capillas de indios.

70 |

**E**l proceso de erección del obispado de Yucatán estuvo lleno de vicisitudes, después de tres intentos de erigirse y de las renunciaciones de los obispos nombrados,<sup>1</sup> el 19 de noviembre de 1560 se declaró vigente la erección del obispado de 1519 y fue preconizado como obispo fray Francisco de Toral, convirtiéndose en el cuarto obispo en la elección y el primero en la residencia.<sup>2</sup> La diócesis comenzó con cuatro parroquias en la ciudad de Mérida y las de Campeche, Valladolid y Salamanca de Bacalar, a cargo del clero secular.<sup>3</sup> En 1563, Toral preparó un plan de trabajo apostólico diocesano cuyo resultado fue una

\* Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán.

<sup>1</sup> Para todo lo relacionado con este proceso, véase Crescencio Carrillo y Ancona, *El Obispado de Yucatán. Historia de su fundación y de sus obispos, desde el siglo XVI hasta el XIX*, tomada de la 1a. ed. de 1895, Mérida, Fondo Editorial de Yucatán, 1979, t. 1, pp. 168-178.

<sup>2</sup> *Ibidem*, t. 1, p. 178; Stella María González Cicero, *Perspectiva religiosa en Yucatán. 1517-1571*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1979, p. 154.

<sup>3</sup> Crescencio Carrillo y Ancona, *op. cit.*, pp. 107-108.

serie de normas e instrucciones para los curas y vicarios del obispado. Las instrucciones versaban sobre los procedimientos que debían seguir los curas en materia de doctrina y administración de los sacramentos a los indios, y constituyeron el primer cuerpo de leyes para el programa de misiones diocesano.<sup>4</sup> Estipulado el modo de proceder de la clerecía, Toral enfrentó el problema de la falta de clérigos para atender las parroquias de las villas de españoles y las visitas de los poblados indígenas, por lo que envió varias cartas al rey solicitando docenas de clérigos para atender las labores de la Iglesia.<sup>5</sup> Gracias a sus gestiones con la Corona, Toral fue capaz de enviar curas y vicarios a los partidos y pueblos de indios de Chancote, Calac, Sotuta, Hocabá, Homún, Tabnab, Champotón y Tixel como apoyo a los clérigos sacerdotes.<sup>6</sup>

El obispo se vio agobiado por los escasos fondos de la diócesis que no alcanzaban para la administración de la iglesia y la construcción de parroquias y capillas de visita. Toral explicó esta situación al rey en una carta fechada en marzo de 1564:

[...] Los diezmos de este obispado valen hasta setecientos pesos de minas. Hay deán y chantre. Es miseria grande, porque quitada la cuarta parte para mí, no les queda nada ni se pueden mantener con ellos y se ha de repartir a curas, sacristanes y otros ministros de la iglesia y por esta miseria no se puede servir a la Iglesia.<sup>7</sup>

Toral también solicitó al rey recursos para la construcción de la iglesia catedral de Mérida, y en 1570, el rey respondió a las solicitudes del

obispo autorizándolo a utilizar los dos novenos que le pertenecían a la Corona para la fábrica de la catedral.<sup>8</sup> Por todo esto, el proceso de edificación de los conjuntos parroquiales implicó para la clerecía un gran esfuerzo organizativo y económico. La falta de experiencia técnica y constructiva entre los miembros de la clerecía ocasionó la necesidad de contratar los servicios de arquitectos y maestros mayores para la construcción de sus principales conjuntos parroquiales, como fue el caso de la catedral de San Ildefonso y la parroquia de San Cristóbal en la ciudad de Mérida. La situación se presentó con mayor grado de complejidad en los territorios parroquiales del interior del estado, ya que los párrocos no contaban con los recursos económicos suficientes para emplear profesionales, y apenas les alcanzaba para pagar los materiales y la mano de obra indígena. Tal situación originó que la construcción de las parroquias y de las capillas de visita, principalmente, se realizaron en varias etapas constructivas, constituyéndose en un proceso de larga duración que caracterizó a estas edificaciones. Hasta la fecha es posible encontrar ejemplos de capillas de visita de cada una de las etapas referenciadas en el cuadro 1.

Los territorios de las jurisdicciones administradas por el clero secular se denominaban *parroquias* y comprendían varios poblados, de los cuales uno se erigía como cabecera y los demás se consideraban como visitas de parroquia. El término parroquia designa a un templo o conjunto arquitectónico y a una feligresía.<sup>9</sup> Asimismo, a las jurisdicciones parroquiales se les denominaba

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 248.

<sup>9</sup> Pablo Chico Ponce de León, "Transformaciones y evolución de la arquitectura religiosa de Yucatán durante los siglos XVII y XVIII (La metodología de la investigación histórica de la arquitectura y el urbanismo en un caso de estudio)", tesis doctoral, México, UNAM, 2000, p. 567.

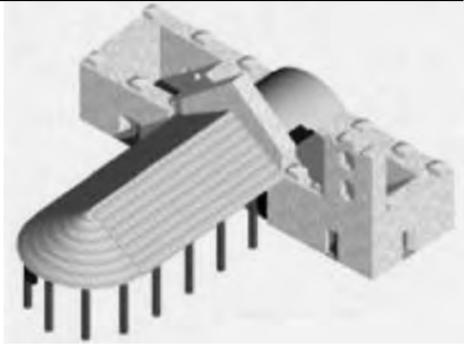
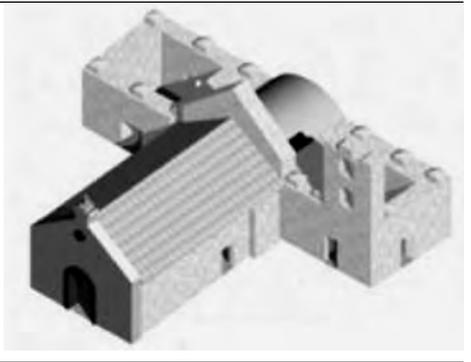
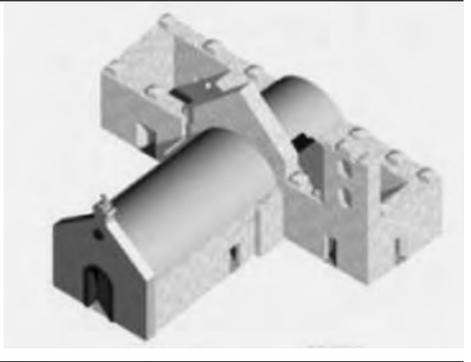
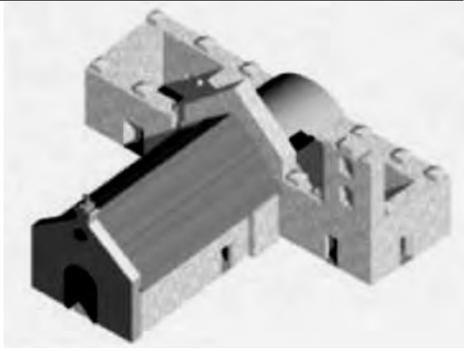
<sup>4</sup> Stella María González Cicero, *op. cit.*, pp. 170-175.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pp. 167-169.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 193, *apud Real Academia de la Historia*, Colección de Jesuitas, t. 156, núm. 17, f. 103.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 177.

**Cuadro 1. Etapas constructivas de las capillas de visita parroquiales<sup>a</sup>**

<i>Etapas</i>	<i>Características</i>	
1) Capilla abierta con ramada.	La techumbre es una estructura de madera a dos aguas cubierta de guano, apoyada en horcones de madera.	
2) Capilla cerrada con ramada.	Los horcones son sustituidos por muros de mampostería y se conserva la techumbre de guano.	
3) Sustitución de la ramada por cubiertas abovedadas de mampostería.	Las techumbres de guano se sustituyen por cubiertas abovedadas de mampostería o de rollizos con arcos fajones o perpiños, adicionando a la estructura contrafuertes para recibir los empujes generados por las bóvedas y los arcos.	
4) Sustitución de ramada por techumbres de madera, concreto, etcétera.	A finales del siglo XIX, las techumbres de las capillas cerradas con ramadas se sustituyen por armaduras de madera escuadrada a dos aguas, y ya en el siglo XX se cubren con láminas de zinc y, en algunos casos, se sustituyen estas techumbres por losas de concreto planas o abovedadas, así como los rollizos y vigas se sustituyen por viguetas metálicas.	

<sup>a</sup> Basado en Pablo Chico Ponce de León, "Transformaciones y evolución de la arquitectura religiosa de Yucatán durante los siglos XVII y XVIII (La metodología de la investigación histórica de la arquitectura y el urbanismo en un caso de estudio)", tesis doctoral, México, UNAM, 2000, pp. 665, 666, y lámina 75.

*beneficios*, por las rentas que generaban al clero secular<sup>10</sup> o bien se denominaban *curatos* a dichos territorios por estar bajo la jurisdicción espiritual del cura.<sup>11</sup> Asimismo, a las parroquias de españoles se les llamó curatos, aunque también fueron denominadas de esa manera las parroquias de indios.<sup>12</sup>

### Parroquias de Mérida

El territorio parroquial se encontraba ubicado en el partido de Mérida, el cual llegó a extenderse desde la costa hasta 40 km tierra adentro. Es un área de sabana muy plana con vegetación baja y pobre y con un clima muy caluroso y seco. La región se encuentra a pocos metros sobre el nivel del mar y se ubica en el norte del actual estado de Yucatán.<sup>13</sup> A partir de la erección del obispado de Yucatán, el clero secular operó desde la catedral de San Ildefonso y visitaban la mayoría de los barrios de naboríos cercanos a la ciudad. Desde mediados del siglo XVI fue nombrado un cura para el barrio indígena de Santiago, desde el cual eran visitados los barrios de San Juan, San Sebastián, Santa Ana, Santa Catarina y Santa Lucía. En un principio el barrio indio de San Cristóbal fue la sede de la doctrina regular de Mérida, administrada desde el convento grande de San José o Asunción, teniendo como visitas a los pueblos de Caucel, Chuburná, Itzimná, Ucú y Ticanalcín. La doctrina fue secularizada en 1754; después Caucel y Ucú fueron transferidos a la parroquia de Santiago y el

barrio de Santa Ana pasó a la parroquia de San Cristóbal.<sup>14</sup>

### Catedral de San Ildefonso

*Localización.* Se encuentra frente al costado oriente de la Plaza de Armas o Grande, sobre la calle 60 y su fachada principal mira al poniente. La catedral con sus anexos ocupa la mitad de la manzana y colinda, al norte, con la calle 61; al sur, con el ex pasaje de la Revolución y el ex Palacio Episcopal; al oriente, con la calle 58, y al poniente, con la calle 60.

*Historia.* El primer compromiso establecido por la Corona para la construcción de la catedral y de las parroquias en Yucatán, fue la aportación de la Real Hacienda, de acuerdo con una norma jurídica en la que el costo de la construcción se repartiría en tercias partes: una para la Real Hacienda, otra para los indios del arzobispado y la otra para los vecinos encomenderos, e incluía además a los españoles sin encomienda con el pago de alguna cantidad, de acuerdo con sus posibilidades.<sup>15</sup> Este mandamiento fue oficializado en 1561, cuando el obispo Toral presentó al gobernador doctor Diego Quijada la real cédula que ordenaba iniciar la construcción de la catedral de Mérida. Más adelante, el 15 de marzo de 1563, el gobernador Quijada informó al rey sobre las diligencias efectuadas hasta el momento:

Luego que vino el Obispo, se dio orden en el hacer de la Iglesia Catedral por Cédula que ante mi presentó el Cabildo de ella. Di orden para que se comenzase, y como la costa se ha de repartir por tres tercias partes, la una cave a V. M. y la otra á los vecinos, y la otra á los naturales; repartí veinte

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 508.

<sup>11</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 22a ed., Madrid, Espasa Calpe, 2001, t. 1, p. 717.

<sup>12</sup> Lino Gómez Canedo, *Evangelización y conquista. Experiencia franciscana en Hispanoamérica*, 2a ed., México, Porrúa (Biblioteca Porrúa, 65), 1983, p. 48.

<sup>13</sup> Peter Gerhard, *La frontera sureste de la Nueva España*, México, IIE-UNAM, 1991, p. 90.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 92.

<sup>15</sup> *Recopilación de las Leyes de los Reynos de las Indias, 1681*, t. I, México, Miguel Ángel Porrúa, 1987, f. 7, título II, libro I.

y cuatro mil pesos de minas en que me parece se podrá tasar la obra; y porque los vecinos están muy pobres y necesitados, y la caja de V. M. está muy empeñada con ayudas [...] acordé de sacar de los indios su tercia parte, porque sin discordia pudiese comenzar esta obra; y porque los indios son muchos he repartido este precio entre todos, que no les cave [sic] á cada uno más de dos reales de plata, porque de cincuenta mil tributarios poco más que hay, no les viene á caber á más; y si hubiera de comenzar por los vecinos, no me pudiera valer con ellos ni se comenzara la obra; y lo que puede dar de la hacienda de V. M. son hasta dos mil pesos, porque lo demás que renta la hacienda de V. M. se distribuye en salarios y limosna de Religiosos y en otras cosas que V. M. ha proveído. Hace murmurado que empezase por los indios, y no faltará émulos que de ello den noticia á V. M.; mi deseo es comenzar esta Iglesia, y por caber tan poco á cada un indio, comencé por ellos y ya lo tienen pagado y sin alguna molestia [...].<sup>16</sup>

Como se puede apreciar la situación económica en la ciudad era difícil, por lo que hasta ese momento, aparte de la aportación de los indígenas, las autoridades eclesiásticas sólo habían logrado juntar algunos materiales pétreos provenientes de las ruinas mayas cercanas a la plaza, sin haber podido iniciar ninguna actividad constructiva. En ese mismo año se logró trazar los cimientos del edificio, sin quitar la primitiva iglesia que servía de catedral, siendo suspendidos los trabajos poco tiempo después.<sup>17</sup> Más adelante se reanudó la obra; sin embargo, en 1571 volvieron a suspenderse los trabajos sin que hubiera un avance significativo, dado que hasta ese momento los indios ya habían hecho sus aportaciones y colaboraban en la obra, mientras que los encomenderos no habían cumplido con su parte, por lo que la Corona se vio en la necesidad de sufragar los gastos. La obra no satisfacía al entonces

gobernador Diego de Santillana, por considerarla muy costosa y errada.<sup>18</sup> En 1573, ante la urgencia de la Corona de que se reanudase cuanto antes la obra, Santillana se vio obligado a solicitar dos maestros alarifes y oficiales de albañilería a la Nueva España, para auxiliar al maestro mayor Pedro de Aulestia, encargado de la obra en ese tiempo.<sup>19</sup>

Hacia 1574, la construcción de los muros ya tenía dos estados de alto<sup>20</sup> y en 1577 estaban terminados hasta la altura de las cornisas; para 1581 los oficiales canteros estaban tallando las dovelas de los arcos,<sup>21</sup> mientras otros grupos terminaban las columnas y medias columnas, así como los muros laterales de cierre para recibir las bóvedas baídas sobre las cornisas de los muros longitudinales y transversales. A partir de 1585, el arquitecto Juan Manuel de Agüero estuvo encargado de las obras de la Catedral, así fueron cerradas primero las bóvedas baídas de las naves laterales y después las de la nave central, quedando en 1590 por terminar la cúpula del crucero,<sup>22</sup> coincidiendo con la muerte de Agüero acaecida ese año. Continuó los trabajos el arquitecto Gregorio de la Torre, colaborador de Agüero, hasta el cierre de la cúpula del crucero en 1598; faltaba por terminar el remate de la puerta principal y el de la única torre que tenía hasta ese momento.<sup>23</sup>

<sup>16</sup> Crescencio Carrillo y Ancona, *op. cit.*, t. 1, pp. 201-202.

<sup>17</sup> *Ibidem*, pp. 202 y 210.

<sup>18</sup> Archivo General de Indias (AGI), México, 367. Diego de Santillana a la Corona, marzo 24 de 1571, en Miguel A. Bretos, *Iglesias de Yucatán*, Mérida, Yucatán, Dante, 1992, p. 40.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 40; Crescencio Carrillo y Ancona, *op. cit.*, p. 270.

<sup>20</sup> Miguel A. Bretos, *op. cit.*, p. 40, *apud* AGI, México, 365, Oficiales Reales a la Corona, abril 2 de 1574. Un estado o estadal es la medida del largo o la altura de un hombre; véase Fernando García Salinero, *Léxico de los alarifes del siglo de oro*, Madrid, Real Academia Española, 1968, p. 112.

<sup>21</sup> Miguel A. Bretos, *op. cit.*, p. 41, *apud* AGI, México, 365, Gómez y Carrillo de Albornoz a la Corona, marzo 9 de 1587.

<sup>22</sup> Miguel A. Bretos, *op. cit.*, p. 41, *apud* AGI, México, 365 y 359, Gómez y Carrillo de Albornoz a la Corona, marzo 9 de 1587, y Vozmediano a la Corona, mayo 19 (?) de 1590.

<sup>23</sup> George Kubler, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, México, FCE, 1982, p. 127; *Restauración de monumentos nacionales*,

El obispo Izquierdo estimó el costo total de la obra de la catedral en 240 mil pesos de a ocho reales,<sup>24</sup> cantidad de dinero bastante superior a lo que originalmente había sido estimada. En obras de gran magnitud, como la catedral de Mérida, las aportaciones en efectivo y en fuerza de trabajo significaron esfuerzos continuos y enormes. Tal situación llegó a ocasionar quejas de los encomenderos por las continuas aportaciones que fueron obligados a proporcionar, por lo que el encomendero Juan de Urrutia manifestó, en 1579, que:

[...] nos fuerzan a ser tributarios para la catedral de la Ciudad de Mérida a nosotros y nuestros indios [...] porque de diecisiete años ha que se comenzó y somos tributarios para la dicha obra, se han gastado [...] ochenta mil ducados y como digo, no se espera verla acabada.<sup>25</sup>

Los encomenderos de Valladolid estaban obligados a contribuir para las obras de la catedral, y no estando conformes con las tributaciones, se lamentaban que se esté haciendo:

[...] en la ciudad de Mérida un suntuoso templo de gran costa, para el cual sola esta villa ha dado veinticuatro mil tostos, habiendo hecho aquí un templo muy bueno con menos de doce mil tostos, y se espera le pedirán para proseguir en la obra a esta villa, estando a treinta y tres leguas de la dicha catedral.<sup>26</sup>

Las razones argumentadas por los encomenderos de no sentirse tributarios de Mérida, por tener ellos sus propios compromisos con sus

vol. 1, México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, 1982, p. 336.

<sup>24</sup> Miguel A. Bretos, *op. cit.*, p. 41, *apud* AGI, México, 369, Izquierdo a la Corona, junio 15 de 1599; Crescencio Carrillo y Ancona, *op. cit.*, t. 1, p. 337, estima que, sin contar el valor de la gran cantidad de materiales, la obra costó 300 000 pesos.

<sup>25</sup> *Relaciones histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán*, México, UNAM, 1983, t. II, p. 45.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 248,

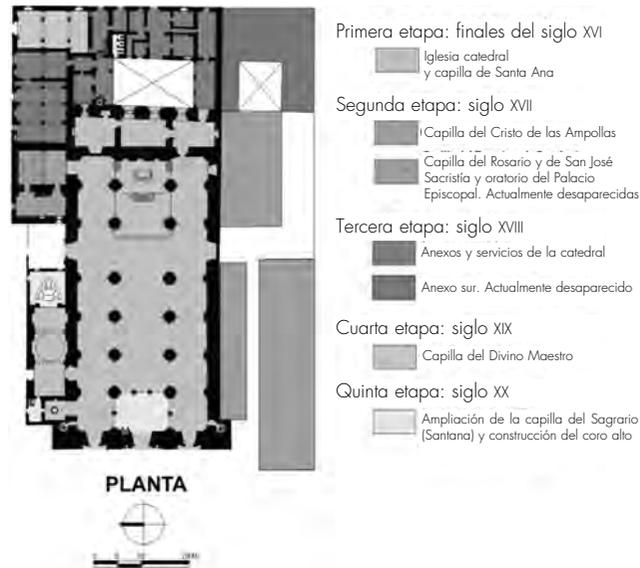


Figura 1. Etapas constructivas de la catedral de San Ildefonso, Mérida, Yucatán. Pablo Chico Ponce de León, "Transformaciones y evolución de la arquitectura religiosa de Yucatán durante los siglos XVII y XVIII (La metodología de la investigación histórica de la arquitectura y el urbanismo en un caso de estudio)", tesis doctoral, México, UNAM, 2000, pp. 586-589, y lámina 54.

villas y pueblos, naturalmente no fueron consideradas por la Corona ni por la Iglesia, ante la importancia política y religiosa que significaba la obra de la catedral metropolitana.

A finales del siglo XVI fue adosada la capilla de Santa Ana en el muro norte de la catedral y a principios del XVII le fueron adosadas en el costado sur las capillas del Sagrario y de San José, actualmente desaparecidas, y a finales del mismo siglo fue construida la capilla del Cristo de las Ampollas en el costado norte, junto al presbiterio.<sup>27</sup>

*Descripción arquitectónica general.*<sup>28</sup> El predio consta de atrio, iglesia, capillas y anexos. La fachada

<sup>27</sup> *Restauración de monumentos nacionales, op. cit.*, 1, pp. 338-339. Para consultar la cronología histórica, eclesiástica y constructiva de la catedral, posterior al periodo virreinal, véase Pablo Chico, *op. cit.*, pp. 586-589.

<sup>28</sup> Para mayores datos históricos y una descripción arquitectónica más detallada, véase Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán*,



Figura 2. Interior de la catedral de San Ildefonso. Mérida, Yucatán. Foto de Arturo Román.

principal es de notoria influencia renacentista, constituida por cinco cuerpos; de éstos dos corresponden a las torres y los demás a los accesos secundarios y principal. El cuerpo central está enmarcado por dos enormes pilastras de sillería y un gran arco de cantería rematado por una cornisa con balaustrada; el acceso principal está enmarcado por pilastras gemelas corintias y cornisa formando al centro un pequeño frontón. A los lados del acceso principal los cuerpos están formados por muros lisos de sillería rematados también por cornisa con balaustrada, y los accesos secundarios están rematados por frontones de cantería. La planta es de tres naves con anchos muros de mampostería en el perímetro y ventanas con capialzados de Marsella; en el interior las colum-

México, SHCP, Talleres Gráficos de la Nación, 1945, vol. 1, pp. 329-351.

nas y medias columnas son de cantería de base ática y capiteles dóricos. Cubren la iglesia bóvedas baídas descansando sobre arcos de cantería; las bóvedas de la nave central están adornadas con casetones labrados, mientras que las laterales tienen sencillas lacerías de cantería en forma de cruz. El crucero está cubierto con una cúpula con casetones y linternilla. Atrás del presbiterio se encuentran la sacristía y la sala capitular cubiertas con bóveda de cañón corrido. En el costado norte se encuentra la capilla del Sagrario, cubierta con bóveda de cañón y dividida por arcos perpiaños; en el mismo costado se encuentra la capilla del Cristo de las Ampollas, cubierta también por una bóveda de cañón. El atrio es muy angosto y tiene actualmente piso de concreto, y el Ayuntamiento acaba de restituir la barda atrial que consta de un rodapié con enrejado de herrería.

*Descripción constructiva.* Los muros de la nave de la catedral fueron construidos con los sillares y sillarejos mayas de reciclaje y mampuestos careados en obra. Los mampuestos están colocados en hiladas regulares y forman dos paramentos con un núcleo relleno con mortero de cal y piedras menores, con un espesor total de tres varas y un pie.<sup>29</sup> Los muros del cuerpo central de la fachada principal fueron construidos con sillería de hiladas, mientras que los elementos formales de las portadas se trabajaron con cantería y corresponden con la ejecución en obra, que requirió de mayores conocimientos estereotómicos por parte de los maestros canteros. Las columnas y medias columnas fueron construidas con sillares de hiladas asentados con mortero de cal, el fuste es liso, con ocho pies de ancho y altura de trece varas.

<sup>29</sup> El sistema de medidas y sus equivalencias utilizado en este trabajo es el siguiente: 1 vara = 0.838 m; 1 legua = 5 000 varas = 4 190 m; 1 codo = 1/2 vara = 0.419 m; 1 pie = 1/3 de la vara o 4 palmos = 0.279 m; 1 cuarta = 1/4 de la vara = 0.209 m; 1 palmo = 4 dedos = 0.07 m.

---

Los arcos presentan dovelas de cantería de tres a cuatro cuartas de canto y de ancho, con largos similares entre dovelas, aunque se aprecian algunos más cortos a manera de ajustes. Las bóvedas y los arcos de las naves laterales cubren claros de 32 pies en ambos sentidos, mientras que los de la nave central cubren, en el claro largo, 46 pies; el artesonado de las bóvedas de la nave central y del transepto es de cantería de muy buena factura.

*Consideraciones particulares.* La catedral de Mérida puede considerarse como la máxima obra virreinal construida en la península de Yucatán, tanto por la resolución estructural y constructiva como por la importante inversión de recursos económicos, humanos y materiales, en un periodo relativamente corto de 40 años, desde el momento de su erección hasta su terminación, con una superficie construida de casi 3 000 m<sup>2</sup>, sin contar los anexos de la calle 58. En las excavaciones efectuadas en 1999, en el atrio de la catedral se observó la corona de la cimentación que recibe al muro de sillería del cuerpo central de la fachada principal, constituida por piedras y sillarejos alineados al paramento del muro, lo que indica el criterio empleado de cimientos y muros con el mismo espesor. La solución constructiva, en el cuerpo central de la fachada hecha con sillería, se retoma después en la construcción de los paramentos centrales de las portadas de otras iglesias parroquiales. Aun en una obra de la magnitud de la catedral, no se puede decir que existiera una estandarización en el largo ni en el despiece de las dovelas de los arcos de cantería. El artesonado de las bóvedas requirió un fuerte despliegue de tiempo y trabajo de los canteros en el trazo, corte, tallado y colocación de las dovelas, razón por la que, posiblemente, no volvió a emplearse en ninguna otra iglesia de la región. En la unión de los muros de las capillas con los

de la catedral, se observa una junta constructiva por lo que aparentemente no existe cuatrapeo entre las piedras de ambos elementos; aunque bien pudiera haberse resuelto como en el convento de Mejorada, donde el cuatrapeo de las piedras se hizo a cada tres o cuatro hiladas, por lo que a la vista parece no existir esta unión.

#### *Parroquia de Santiago*

*Localización.* El edificio está situado en el barrio de Santiago y ocupa la mitad de la manzana; su fachada principal mira al poniente. Colinda al norte con el mercado Santos Degollado; hacia el sur con la calle 59, al oriente con la calle 70, y al poniente con el parque Santos Degollado, el cual colinda con la calle 72.

*Historia.* A mediados del siglo XVI sólo existía la primitiva capilla de indios; la sustitución de la estructura de soporte de la ramada por muros de mampostería se efectuó durante el primer tercio del siglo XVII, terminándose en 1637, según inscripción ubicada en el arco de cantería del acceso principal. El historiador Cetina Sierra menciona que, al estar en la misma inscripción el nombre del gobernador Juan de Aréchaga, quien gobernó Yucatán en 1679, el periodo de construcción de esta etapa debe considerarse de 1637 a 1679.<sup>30</sup> Es evidente que al menos los muros de mampostería y la portada principal se terminaron en la primera fecha y seguramente fue sustituida la techumbre de madera y guano por bóveda de rollizos hasta después de ser declarada parroquia independien-

<sup>30</sup> José Adonay Cetina Sierra, *Historia gráfica de Mérida de Yucatán 1542-1984*, Mérida, SEP, 1984, p. 71. En un trabajo posterior, este autor acepta el año de 1637 como terminación de la iglesia durante el gobierno de Aréchaga; véase José Adonay Cetina Sierra, *Santiago, San Cristóbal, dos barrios históricos de Mérida de Yucatán*, Mérida, Ayuntamiento de Mérida 88-90, 1988, p. 11.

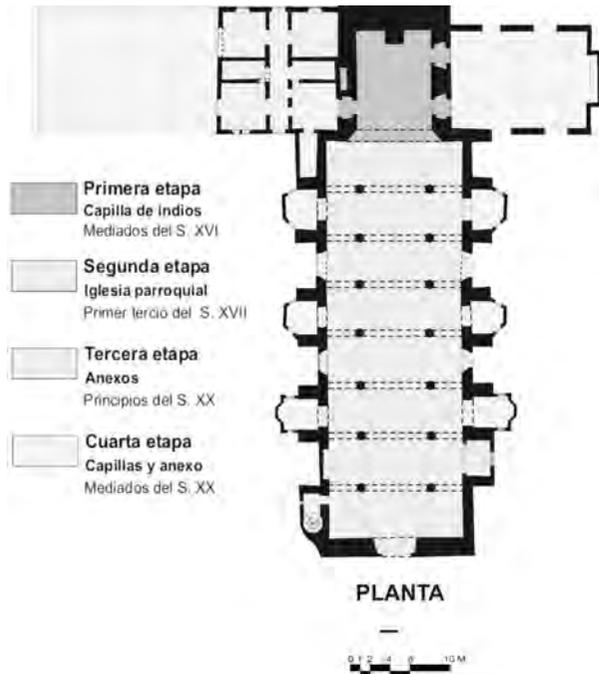


Figura 3. Etapas constructivas de la parroquia de Santiago, Mérida, Yucatán. Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán*, México, SHCP, Talleres Gráficos de la Nación, 1945, t. 1, p. 363.

78 |

te;<sup>31</sup> entre 1683 y 1684 se incorporaron elementos barrocos en la fachada principal, pretilos y contrafuertes. En 1898 se reedificó la iglesia, de acuerdo con la placa de mármol ubicada en el extremo sur de la fachada principal. Asimismo, existe otra placa en el extremo norte de la misma fachada indicando una nueva reedificación de la iglesia, en los años de 1955-1956, en la que fueron sustituidos los rollizos por vigas de madera, los anexos de mampostería se demolieron y su lugar lo ocupó una construcción hecha con materiales modernos; además se edificó una capilla en el costado sur del presbiterio, con lo que quedó conformado el conjunto parroquial como se observa actualmente.

*Descripción arquitectónica general.* El predio consta de atrio, iglesia y anexos. La fachada consta de

<sup>31</sup> Peter Gerhard, *op. cit.*, p. 92.



Figura 4. Interior de la iglesia de Santiago, Mérida, Yucatán. Foto de Arturo Román.

un solo cuerpo liso con dos calles; en la inferior se encuentra el acceso o puerta principal al centro, el cual está enmarcado por pilastras y arco de cantería; a sus costados hay dos medias columnas similares al dórico, sobre pedestales de cantería, con remate de frontón quebrado. La calle superior está compuesta por una espadaña lisa de tres cuerpos escalonados, con arcos para campanas y roleos con cornisas lisas, rematadas por pináculos piramidales. Los paramentos de las fachadas laterales son lisos, rematados por un pretil con almenas trilobuladas y contrafuertes adosados con remate superior roleado. La planta es de tres naves con columnas dóricas de cantería, que sirven de apoyo a arcos perpiaños de mampostería que sostienen la cubierta de dos aguas con vigas y canes de madera. El presbiterio tiene bóveda de cañón corrido más bajo que la cubierta de la nave principal.

*Descripción constructiva.* Los muros longitudinales de la nave tienen casi una vara de espesor, mientras que el muro de cierre de la portada principal tiene siete pies y el ancho de la nave es de 16 varas y dos pies. Los contrafuertes tienen cuatro pies de ancho por siete pies de largo;

---

coinciden únicamente dos de los entreejes de los contrafuertes con los de las columnas de cantería, las cuales están hechas con tambores de tres cuartas de diámetro y 22 pies de altura; sostienen estos elementos arcos perpiaños de mampostería. Los arcos de mampostería ubicados en las naves laterales son de medio punto, mientras que los de la nave central son peraltados. La cubierta original de la iglesia estuvo compuesta por bóvedas de rollizos con perfil de arco directriz rebajado, debido a la poca diferencia de alturas entre la cumbra y la primera fila de vanos de la espadaña. Esta cubierta se sustituyó por una techumbre de dos aguas de rollizos y *bahpek*<sup>32</sup> como fue reportada en 1931.<sup>33</sup> El presbiterio tiene una cubierta abovedada de mampostería, y todo indica que el arco triunfal fue modificado, ya que presenta un abocinamiento hacia la nave y a las jambas del muro de mampostería de soporte; les hicieron derrames en las esquinas para completar el enmarcamiento.

*Consideraciones particulares.* El sistema estructural adoptado en la iglesia de tres naves de Santiago con columnas de cantería soportando a los arcos perpiaños y cubierta abovedada es similar al de la catedral y al de la iglesia conventual de Teabo, contemporánea de la de Santiago, con la diferencia de que, en aquellas, las cubiertas son bóvedas baídas con claros de mayor envergadura. Es de llamar la atención la falta de coincidencia de los ejes de los contrafuertes con los de las columnas de la nave, lo que indica, por una parte, dos etapas constructivas diferentes y, por otra, un exceso de confianza de los constructores en el sistema estructural, en donde se obliga a los muros longitudinales a

<sup>32</sup> El *bahpek* es un conglomerado de piedras y mortero que sirve de entortado para los entrepisos y azoteas.

<sup>33</sup> *Restauración de monumentos nacionales*, op. cit., p. 362.

soportar gran parte del empuje de los arcos y cubiertas, que originalmente fueron pensados como muros de cierre, y no de carga. Este edificio presenta un proceso de crecimiento en tres etapas; de la primitiva capilla abierta sólo sobrevivió el presbiterio, desapareciendo la sacristía y el baptisterio para dar paso a los anexos de la parroquia; de la estructura de la ramada, primero fueron sustituidos los soportes verticales por los muros de mampostería y después la bóveda de rollizos sustituyó a la cubierta vegetal.

*Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, barrio de San Cristóbal*

*Localización.* El predio está ubicado en una manzana del barrio de San Cristóbal. Colinda al norte con la calle 67-A, al sur con la calle 69, al oriente con la calle 50-A, y al poniente con la calle 50 y el parque García Rejón. La fachada principal de la iglesia mira a dicho parque.

*Historia.* La primitiva iglesia franciscana estaba ubicada al sur del convento; el cronista franciscano López de Cogolludo la describe como un edificio de tres naves y cubierta de bovedillas,<sup>34</sup> seguramente refiriéndose a una cubierta de bóvedas de rollizos con bovedillas formadas en el lecho inferior del *bahpek*. En 1756 el obispo Ignacio de Padilla y Estrada y el gobernador Melchor de Navarrete acordaron y solicitaron al rey edificar fuera de la ciudadela de San Benito, donde se encontraba la entonces iglesia parroquial, una nueva iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe. En 1757 el rey autorizó la transferencia de la iglesia parroquial al centro del pueblo de San Cristóbal, donde fue construida una pequeña iglesia de madera, mientras se junta-

<sup>34</sup> Diego López de Cogolludo, *Historia de Yucatán*, México, Academia Literaria, 1957, p. 213.

ban los fondos necesarios para la construcción de una edificación de mampostería.<sup>35</sup> Tal parece que los obispos que sucedieron a Padilla no estuvieron muy interesados en la construcción de la nueva iglesia, cuya incipiente obra quedó abandonada hasta la llegada del obispo Luis de Piña y Mazo en 1782, quien reactivó la construcción de las iglesias de Guadalupe y del pueblo de Umán, e inspeccionó personalmente los trabajos, vio nivelados los muros de la primera y cerrarse el cimborrio de la segunda.<sup>36</sup> En 1792 ya estaban cerradas tres bóvedas de la nave; a partir de la portada principal hacia el presbiterio, nueve arcos de cantería y doce más embebidos en los muros longitudinales para recibir a las bóvedas baídas; también estaban terminadas las bóvedas del presbiterio y las de las capillas laterales.<sup>37</sup> Continuaron los trabajos de construcción de las bóvedas baídas de la nave y, el 28 de diciembre de 1796, fue cerrada la cúpula del crucero. Cuando de dio por terminada la obra, era responsable de la misma el maestro de arquitectura Santiago Servián.<sup>38</sup>

Todo este esfuerzo constructivo fue solventado por los párrocos, quienes pagaban los salarios de albañiles, carpinteros y oficiales, así como la manutención de los peones.<sup>39</sup> El recurso económico también provenía de las altas esferas de la Iglesia, como el caso del obispo fray Ignacio de Padilla y Estrada, quien en 1756 dispuso de 1 000

<sup>35</sup> Crescencio Carrillo y Ancona, *op. cit.*, t. II, pp. 833-834.

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 922.

<sup>37</sup> Marisol del Carmen Ordaz Tamayo, "Arquitectura religiosa virreinal de Yucatán. El conocimiento histórico-técnico de las iglesias con estructura espacial conventual. El conocimiento de la arquitectura histórica como condicionante de la restauración", tesis doctoral, Barcelona, Universidad Politécnica de Cataluña, 2004, anexo, 1, ficha 4, *apud* AGI, México, 439, estante 89, c. 1, leg. 15-Méx., 1317.

<sup>38</sup> Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas...*, vol. 2, p. 834; Miguel A. Bretos, *Arquitectura y arte sacro: 1545-1823*, Mérida, Dante, 1987, p. 245.

<sup>39</sup> Miguel A. Bretos, *op. cit.*, pp. 239-241.

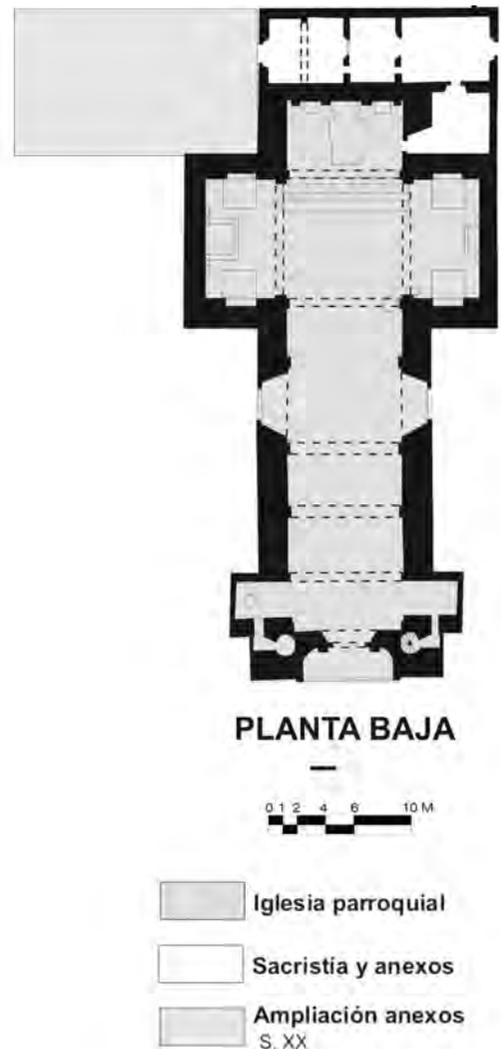


Figura 5. Etapas constructivas de la parroquia de Guadalupe, Mérida, Yucatán. Etapas trabajadas sobre plano tomado de Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán*, México, SHCP, Talleres Gráficos de la Nación, 1945, t. 1, p. 352.

pesos de su peculio para iniciar la construcción de la nueva iglesia; posteriormente, el párroco Ignacio de Cepeda continuó con aportaciones de su bolsa para la terminación de la obra y para la adquisición de ornamentos, y hacia 1797, como todavía faltaban ciertos trabajos y detalles para dar por terminada la iglesia, el vicario capitular sede vacante Santiago Martínez de Peralta y el capitán general Arturo O'Neill resolvieron aplicar con aprobación del rey, la cantidad necesaria

---

de los espolios del obispo fray Luis de Piña y Mazo, fallecido en 1795. Existe el antecedente de haberse hecho lo mismo para la terminación de la iglesia de Umán.<sup>40</sup>

*Descripción arquitectónica general.* El predio consta de atrio, iglesia y casa cural. La fachada principal presenta tres cuerpos, dos laterales que rematan con las torres y que forman un enmarcamiento con grandes pilastras de mampostería y sosteniendo una arquivolta con intradós aconchado, que contiene a la portada principal de estilo barroco y está compuesta por un arco dovelado de medio punto, enmarcado por dos pilastras con pedestal y cornisa. Sobre esta portada se encuentra la ventana del coro con arco trilobulado y una solución similar de encuadramiento con pilastras. Remata una balaustrada a la segunda calle donde está alojada la arquivolta; sobre esta calle arrancan las dos torres compuestas de dos calles y campanarios. La planta tiene forma de cruz latina, seccionada por pilastras y arcos de cantería que sostienen bóvedas baídas acasetonadas y rematando una cúpula en el crucero, con ventanas en el tambor y remata al centro una falsa linternilla; las pilastras están rematadas por pulvinos, unidos al nivel de la línea de imposta con la cornisa perimetral de cantería

*Descripción constructiva.* Los muros fueron contruidos de mampostería aparejada nucleada de un espesor de poco más de tres varas, rematados al nivel de la línea de imposta por una cornisa perimetral de cantería; pilastras y pulvinos de cantería están intercalados en los ejes de los arcos con los muros. Los muros de los anexos de la iglesia fueron adosados a los paramentos del presbiterio y del transepto, marcando una clara

junta constructiva, sin observarse algún tipo de cuatrapeo entre las piedras de ambos muros. Las bases de las torres son volúmenes de mampostería y la escalera de caracol fue ubicada en el interior de la torre sur. El coro está resuelto con vigas sobrepuestas en voladizo, empotradas en el muro de cierre de la portada, la cual presenta en el exterior un gran abocinamiento construido como un capialzado con aparejo recto, al igual que las ventanas laterales de la nave. Al nivel de la línea de imposta se encuentra inscrito en los muros de mampostería un paso de ronda perimetral resuelto con bóveda de cañón corrido. Las bóvedas baídas presentan en el intradós un artesonado de mortero sin función estructural y son soportadas por arcos fajones de cantería; en algunos de ellos, las dovelas están desalineadas.

*Consideraciones particulares.* Se observó la tendencia de los constructores de adosar los muros de la nave, en este caso, con los muros de los anexos sin ningún traslape o con un mínimo de traslape entre las piedras de ambos elementos. Es de destacar la secuencia constructiva de la obra en que, conforme estaban siendo cerradas las bóvedas baídas, a partir de la fachada principal hacia el presbiterio, estaban siendo contruidos los arcos fajones de cantería y los muros de cierre entre los arcos laterales de descarga. La desalineación de las dovelas de los arcos indica una deficiencia técnica en la colocación de éstas por parte de los oficiales canteros, así como una falta de atención del maestro Servián. El empleo de bóvedas con artesonados y arcos de cantería refleja una gran influencia formal y constructiva de la catedral de Mérida; sin embargo, también refleja la diferencia de capacidades técnicas entre los especialistas de ambas obras, así como una mayor deficiencia técnica en la parroquia de Guadalupe.

<sup>40</sup> Crescencio Carrillo y Ancona, *op. cit.*, t. II, pp. 833-835.

---

*Consideraciones sobre las construcciones  
de las parroquias de Mérida*

A diferencia de la parroquia de Santiago, se puede resaltar que en la edificación de las naves de la catedral y de la parroquia de Guadalupe no se verificaron etapas de sustitución ni modificaciones, sino que fueron diseñadas y construidas de manera integral, dado el interés de los diferentes obispos participantes en la generación y aportación de los recursos económicos en el proceso constructivo de dichos inmuebles. Además, la calidad de sus características estructurales y constructivas fue resultado de la participación de toda una estructura jerárquica de altos mandos y de la división del trabajo especializado durante la ejecución de las obras.

### **Parroquia de Valladolid**

82 |

La parroquia de Valladolid estaba ubicada en la parte centro-oriente del partido del mismo nombre, siendo éste un territorio llano, de superficie quebrada. La parte occidental tiene una altitud de 20 a 30 msnm, alberga una gran cantidad de cenotes y en una gran área está cubierta de vegetación raquítica, mientras que la parte oriental está cubierta de selva tupida, conteniendo algunas áreas de sabanas húmedas y estanques.<sup>41</sup> La parroquia fue secular desde su fundación a mediados o finales de la década de 1550, y los clérigos visitaban los poblados al este de Valladolid, mientras que los franciscanos trabajaban con los del oeste. El beneficio de Valladolid fue dividido en 1686, cuando se asignaron curas residentes a Chemax y su visita Ticuch.<sup>42</sup>

<sup>41</sup> Peter Gerhard, *op. cit.*, p. 109.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 112.

### *Parroquia de San Gervasio, Valladolid*

*Localización.* El predio se encuentra ubicado en la manzana sur de la plaza de armas del poblado. Colinda al norte con la calle 41, siendo el frente del edificio; al sur, la calle 43; al este, con propiedad particular, y al oeste con la calle 42.

*Historia.* La construcción de la primera parroquia se inició a partir del establecimiento del beneficio de Valladolid. Financió la edificación el encomendero Juan de Contreras; al momento de su muerte estaban construidos el presbiterio, la sacristía y parte de la nave. La obra fue terminada por vecinos y encomenderos alrededor de 1570, con muros de mampostería, tres naves con pilares y arcos de cantería y cubierta de teja.<sup>43</sup> A mediados del siglo XVII, López de Cogolludo describió la iglesia de tres naves y cubierta de tejado;<sup>44</sup> este término se empleaba para describir las techumbres inclinadas de dos aguas en contraposición al término “de azoteas”, empleado para describir las techumbres planas. De esta manera, la iglesia tenía la cubierta a dos aguas con teja y posiblemente soportada por rollizos o vigas, descansando en arcos fajones o perpiaños, caso atípico entre las cubiertas de las construcciones religiosas. Sin embargo, en el dibujo de la iglesia, hecho por el encomendero Blas González en 1579, está representada con una cubierta abovedada.<sup>45</sup> En el *Léxico de los alarifes de los siglos de oro* se encuentran los términos: *tejar* = cubrir con teja; *tejar a teja vana* = poner las tejas sin rellenar de cascota o barro el hueco que tienen; *tejar a lomo cerrado* = poner las tejas rellenando el hueco de barro y cascote; *teja ensillada* = la puesta boca abajo sobre otras dos puestas de

<sup>43</sup> *Relaciones histórico-geográficas...*, *op. cit.*, t. II, p. 189 y 117.

<sup>44</sup> Diego López de Cogolludo, *op. cit.*, p. 223.

<sup>45</sup> *Relaciones histórico-geográficas...*, *op. cit.*, t. II, pp. 35-36.

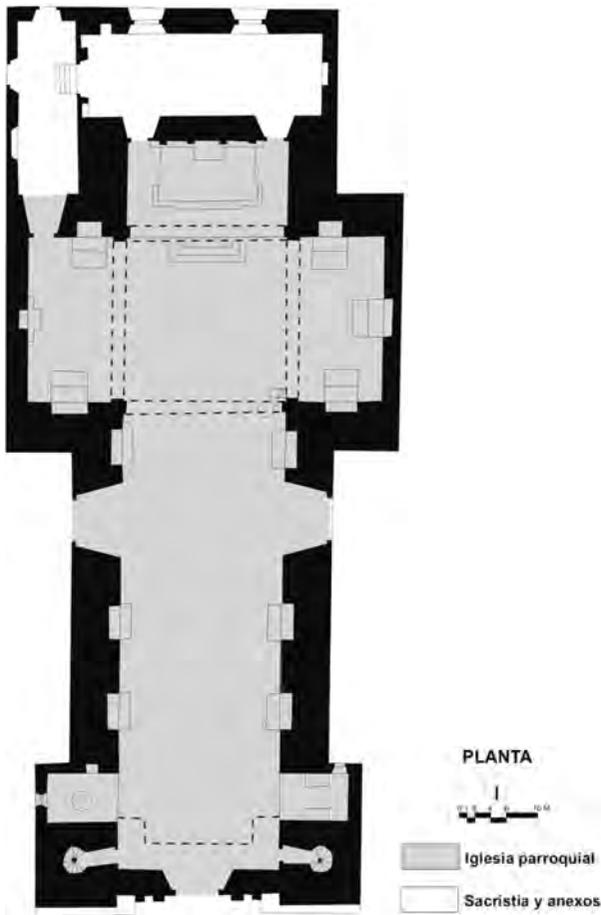


Figura 6. Etapas constructivas de la parroquia de San Gervasio, Valladolid, Yucatán. Etapas trabajadas sobre plano tomado de Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán*, México, SHCP, Talleres Gráficos de la Nación, 1945, t. 2, p. 791.

lomo,<sup>46</sup> pero no hay ninguna acepción al término “teja a lo pulido”. En las referencias escritas en las relaciones de los encomenderos, siempre describieron las capillas e iglesias que tenían cubiertas abovedadas como “bóvedas” y no como “teja a lo pulido”, por lo que González debió haberse referido a algún tipo de acabado aplicado en la cubierta. A principios del siglo XVIII fue demolida totalmente la iglesia por haber ocurrido en su interior un suceso sangriento;<sup>47</sup> y años más tarde fue construida la nueva parroquia.

<sup>46</sup> Fernando García Salinero, *op. cit.*, p. 220.

<sup>47</sup> Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas...*, *op. cit.*, vol. 2, pp. 789-790.



Figura 7. Portada principal de la parroquia de Valladolid, Yucatán. Foto de Arturo Román.

*Descripción arquitectónica general.* La fachada principal se compone de tres cuerpos; los de los extremos son dos bases lisas de mampostería y en su interior se alojan las escaleras; sobre éstos, descansan las torres, compuestas de dos calles, con columnas dóricas en las esquinas y campanas. El cuerpo central alberga la portada de cantería, compuesta de pilastras y arco de medio punto, enmarcados por dos pares de pilastras platerescas y entablamento. Sobre éste se encuentra la ventana del coro enmarcada por dos pilastras del mismo tipo y entablamento. Remata una balaustrada y un volumen que aloja al reloj. La planta tiene forma de cruz latina y tiene el presbiterio y la nave cubiertas con bóveda de cañón corrido; el ancho de la nave es de 42 pies; en los extremos del transepto se forman dos capillas con bóvedas

---

de cañón corrido y el crucero está cubierto con una cúpula de media naranja con cuatro lunetos y linternilla. A la altura de la línea de imposta corre una cornisa de cantería que une a los pulvinos de las pilastras, ubicados en las esquinas del crucero. El coro está formado por vigas en voladizo y tablones de madera. Los cerramientos de los accesos son capialzados de san Antonio, mientras que el de la ventana del coro es reglado.

*Descripción constructiva.* Los muros son de mampostería nucleada con hiladas regulares y tienen 11 pies de espesor; las bases de las torres son volúmenes de mampostería con escaleras de caracol de cantería inscritas en ellos; el coro fue construido con vigas en voladizo y piso de tablones. El paramento del cuerpo central de la fachada principal está construido con sillería de hiladas, como en la catedral de Mérida; las hiladas tienen alturas similares y los sillares presentan un buen corte y colocación, excepto en el interior de la portada y en las últimas hiladas del paramento central. La cúpula tiene aparejo circular y descansa sobre pechinas y arcos de cantería, los cuales envían el empuje a las pilastras.

*Consideraciones particulares.* La solución constructiva del cuerpo central, con muros de sillería, confirma la tendencia de solucionar de este modo al elemento central de la fachada principal, al igual que en la catedral de Mérida y otras iglesias, lo cual evidencia una preferencia por la mejor calidad de materiales y mano de obra, lo que no ocurrió así en las áreas de ajuste de la portada principal y en los cuerpos laterales. En la edificación participó, seguramente, como en el caso de la catedral y de la parroquia de Guadalupe, personal especializado, como canteros en la elaboración de los elementos formales de cantería y de maestros alarifes y oficiales de

albañilería para el trazo y ejecución de la cúpula y pechinas, entre otros elementos estructurales.

*Parroquia de San Antonio de Padua,  
Chemax*

*Localización.* El predio está situado en la plaza principal, colindando al norte con la calle 14, al sur con la calle 14-A, al oriente con la calle 21, y al poniente, que es el frente del edificio, con la calle 19-A, frente a un parque.

*Historia.* La primitiva capilla de indios de Chemax probablemente fue construida en la primera mitad del siglo XVII. A pesar de que fue erigida como parroquia a finales de ese siglo, es seguro que no contaba con una cubierta de mampostería, ya que figuraba en la lista de iglesias en mal estado, elaborada por el obispo Matos en 1739, al igual que Hunucmá y Espita, entre otras. Los anexos de la capilla fueron construidos a partir de 1686. Ya como parroquia, se inició la construcción de la iglesia de mampostería; la cubierta original del presbiterio de la capilla de indios fue demolida, y fueron elevados los muros de mampostería hasta una altura de 38 pies, para recibir una bóveda baída de nervaduras decorativas de cantería. La bóveda de cañón corrido de la sacristía fue conservada y el primitivo baptisterio está actualmente en completa ruina, y fue sustituido por una construcción con muros y losa de materiales modernos; sin embargo, todavía se distingue la huella de la curvatura de la bóveda original en el paramento del muro sur. La nave de la iglesia fue terminada alrededor de 1760, año que aparece en una inscripción ubicada en la portada principal. Hacia 1929, los anexos estaban completamente destechados y con los muros bastante dañados;<sup>48</sup>

<sup>48</sup> *Ibidem*, vol. 1, p. 107.

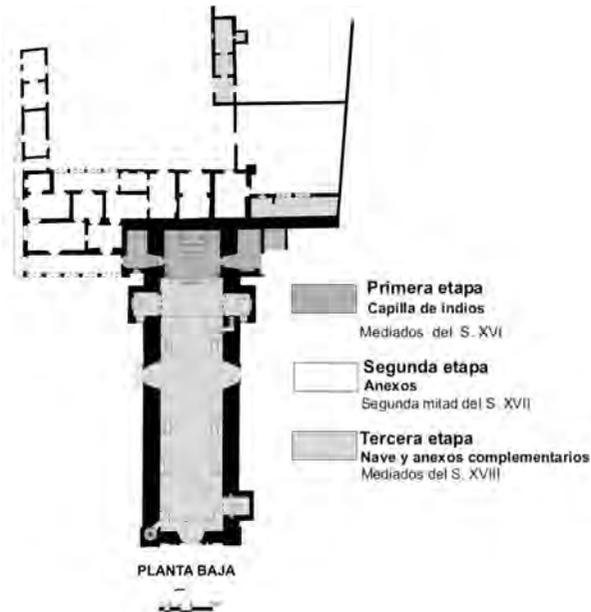


Figura 8. Etapas constructivas de la capilla de San Antonio de Padua, Chemax, Yucatán. Etapas trabajadas sobre plano tomado de Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán, México*, SHCP, Talleres Gráficos de la Nación, 1945, t. 1, p. 108.

actualmente, en la mayoría de las techumbres de la planta baja han sido restituidos los rollizos y canes de madera.

*Descripción arquitectónica general.* Consta el predio de atrio, anexos, iglesia y huerta. La fachada principal consta de tres cuerpos, los de los extremos son lisos con un balcón de cantería a media altura, y conforman las bases de las torres, con tres calles de campanarios, rematados con cornisas de cantería. El cuerpo central alberga la portada plateresca, con columnas gemelas a manera de cariátides, entablamento y frontón. Remata a éste la ventana del coro con balcón y platabanda de cantería labrada, y remata con detalle arabesco muy sofisticado. La iglesia consta de una nave con dos capillitas entre el presbiterio y los accesos laterales. La nave tiene cubierta de cañón corrido, descansando en gruesos muros de mampostería. La línea de imposta está delimitada por una cornisa de cantería perimetral y sobre ésta se ubican tres lunetos en cada



Figura 9. Interior de la parroquia de Chemax, Yucatán. Foto de Arturo Román.

costado. El presbiterio está enmarcado por pilastras, pulvinos y arco de cantería. Los capialzados del acceso principal y de la ventana del coro son reglados con decoración de concha; los de los accesos laterales son de san Antonio con el mismo decorado. Se accede al coro por la escalera ubicada en el interior del cuerpo izquierdo. Se encuentran sendos dinteles de cantería labrada en las puertas que comunican al presbiterio con la sacristía y a un espacio que pudiera haber sido el primitivo bautisterio, actualmente desaparecido.

*Descripción constructiva.* La cubierta de la nave es de cañón corrido; cubre un claro de 13 varas y dos pies; es de las iglesias más anchas, junto con Valladolid y Yaxcabá, para albergar al número de fieles considerados para la parroquia. Arriba de la línea de imposta aparecen lunetos de doble curvatura para iluminar la nave, que requirieron de un alto grado de ejecución y de personal especializado. Reciben el empuje de la cubierta los

muros longitudinales de mampostería de 11 pies de espesor con hiladas regulares de piedras careadas y juntas de mortero de cal. En los vanos de los accesos laterales de la iglesia, los capialzados de san Antonio presentan mayor trabajo de albañilería y decoración, por el acabado en forma de concha en su intradós, a diferencia de los capialzados con acabado liso observados en las otras iglesias. La línea de imposta de la bóveda está indicada con molduras corridas y rematan en los pulvinos de las pilastras de cantería. El coro estaba formado por vigas en voladizo y tablonés de madera, como en San Gervasio. Los dinteles labrados cubren claros muy cortos y en uno de ellos se aprecia una fisura, casi al centro del claro, producida probablemente por algún movimiento diferencial del muro con el vano. Las techumbres de los anexos fueron construidas con rollizos y bahpek, soportadas por muros de mampostería nucleada con espesores promedio de dos pies.

*Consideraciones particulares.* La modificación del módulo original de la capilla de indios es un ejemplo de las adecuaciones que fue necesario hacer para que la nave y el presbiterio tuvieran una continuidad espacial. Las soluciones constructivas de los elementos estructurales, como lunetos, capialzados y bóveda baída, indican la presencia de personal especializado con conocimientos de estereotomía y experiencia constructiva.

#### *Capilla de Santa Isabel, Ticuch*

*Localización.* El predio colinda al norte con la calle 9, al sur con la calle 11, al oriente con la calle 10, y al poniente, frente del predio, con la calle 8.

*Historia.* La primitiva capilla de indios se describió —en la relación de Ticuch de 1581— como

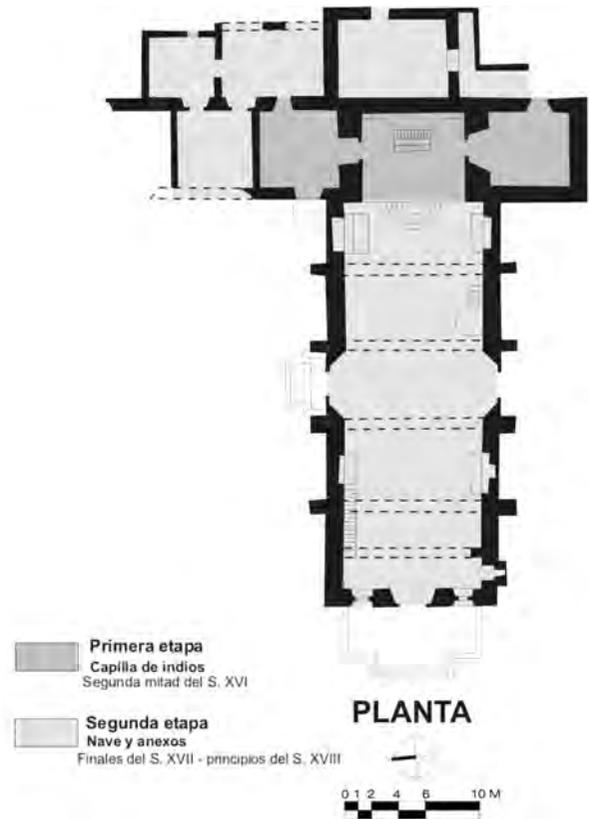


Figura 10. Etapas constructivas de la capilla de Santa Isabel, Ticuch, Yucatán. Etapas trabajadas sobre plano tomado de Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán*, México, SHCP, Talleres Gráficos de la Nación, 1945, t. 2, p. 816.

una “iglesia pequeña de piedra y capilla”.<sup>49</sup> García Preciat estimó el periodo de construcción de la nave de mampostería y de los anexos entre finales del siglo XVII y principios del XVIII, tomando como base el año de 1720, que aparece inscrito en las campanas de la iglesia.<sup>50</sup>

*Descripción arquitectónica general.* Consta el predio de atrio, iglesia, anexos y huerta. La fachada principal es de un solo cuerpo, rematado por una espadaña de dos calles, con campanarios, roleos laterales y pináculos de remate. El acceso principal está formado por jambas y arco de

<sup>49</sup> *Relaciones histórico-geográficas...*, op. cit., t. I, p. 299.

<sup>50</sup> Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas...*, op. cit., vol. 2, pp. 815-816.

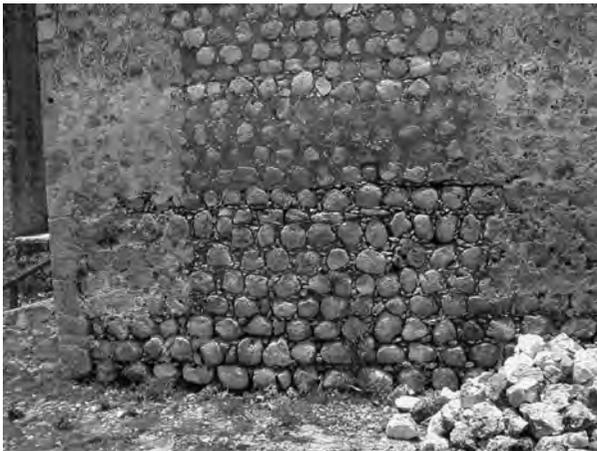


Figura 11. Muro de mampostería aparejada nucleada. Ticuch, Yucatán. Foto de Arturo Román.

medio punto de cantería. A los lados se encuentran dos ventanas con capialzados de san Antonio, y sobre el acceso principal se encuentra la ventana del coro, sin ningún tipo de adorno. La iglesia es de una sola nave, dividida por los arcos fajones que sostienen la cubierta de bóveda de rollizos. Los accesos laterales presentan capialzados de san Antonio con decoración de concha de muy mala hechura. Los paramentos exteriores de la nave presentan contrafuertes de mampostería, y remata un pretil corrido y, encima de él, pináculos que descansan en pedestales.

*Descripción constructiva.* El presbiterio está cubierto con bóveda de cañón corrido, soportada por muros de mampostería nucleada de siete pies de espesor; la sacristía está ubicada al sur del presbiterio y actualmente se encuentra destechada, por lo que no puede identificarse el tipo de cubierta original. La nave está cubierta con bóvedas de rollizos y canes de madera; las bóvedas tienen forma de arco directriz rebajado y están soportadas por arcos fajones de medio punto de mampostería, que cubren un claro de 35 pies. Se observa una defectuosa construcción de los arcos, que no mantienen un trazo regular en el intradós ni en el

extradós; por no haber sido corregido este defecto, los rollizos fueron colocados siguiendo la forma del extradós, por lo que se acusa más la forma deficiente de estos elementos. Los arcos descarغان el empuje en contrafuertes de mampostería de cuatro pies y están, a la vista, adosados en los paramentos exteriores de los muros longitudinales. La parte superior de los contrafuertes fue demolida y se observan claramente los mechinales de las piedras del contrafuerte en el paramento sur de la nave. Los muros de mampostería tienen el aparejo de hiladas de piedras careadas; en general, presentan cierta regularidad y únicamente, en donde se pierde la nivelación, fueron ajustadas las hiladas con piedras lajas a manera de verdugones; el mortero de las juntas es de *kankab*.<sup>51</sup> El empleo de este material fue debido a la existencia de mantos cercanos al sitio, y por eso no se siguió la tendencia de utilizar morteros de cal en la construcción de los muros de las naves, observada en otras capillas. Los anexos fueron construidos en el costado norte del presbiterio con muros de mampostería nucleada de una vara de espesor, soportando techumbres de rollizos con claros de 19 pies. El anexo de dos plantas se encuentra adosado al paramento oriente del presbiterio y actualmente está destechado; sólo quedan los mechinales de las vigas y viguetillas, y restos de algunos canes de madera de la techumbre original. Al parecer los muros de esta construcción están empotrados en los del presbiterio, ya que no presentan sillares de refuerzo en la terminación de los muros, solución que se empleaba para el adosamiento.

*Consideraciones particulares.* En esta edificación se observan ciertas deficiencias en la ejecución de la obra, como el trazo irregular de los arcos de

<sup>51</sup> El *kankab* es una tierra roja arcillosa formada en hondonadas del suelo.

pedra. Las hiladas de piedra desniveladas en los muros acusan una mala ejecución, aunque el ajuste hecho con los verdugones indica la capacidad de los constructores para corregir dichos errores. La junta constructiva observada en la unión de los muros de la nave con los contrafuertes, muestra el adosamiento externo entre ambos elementos, aunque al interior de los contrafuertes existieron traslapes con las piedras de los paramentos de los muros para lograr una mayor estabilidad estructural. Es de notar el aprovechamiento de los recursos naturales propios del sitio; en este caso, la abundancia de mantos de kankab permitió a los constructores no utilizar cal para los morteros.

#### *Capilla de San Lucas, Yalcón*

*Localización.* No se tienen los datos de las calles con que colinda el predio. La fachada principal está orientada hacia el poniente, como las anteriores parroquias y capillas.

*Historia.* En 1580 la capilla de indios ya estaba construida y así lo manifestó el encomendero Juan Farfán, *el Mozo*, en la relación de Yalcón: "En este dicho pueblo tienen los dichos indios una iglesia de bóveda labrada de cal y canto, con su coro y sacristía".<sup>52</sup>

La sustitución de la ramada por la iglesia de mampostería posiblemente fue efectuada entre el último tercio del siglo XVII y principios del XVIII, a partir de la consolidación de la parroquia de Chemax, a la cual perteneció la visita de Yalcón.

*Descripción arquitectónica general.* El predio consta de atrio e iglesia. La fachada principal presen-

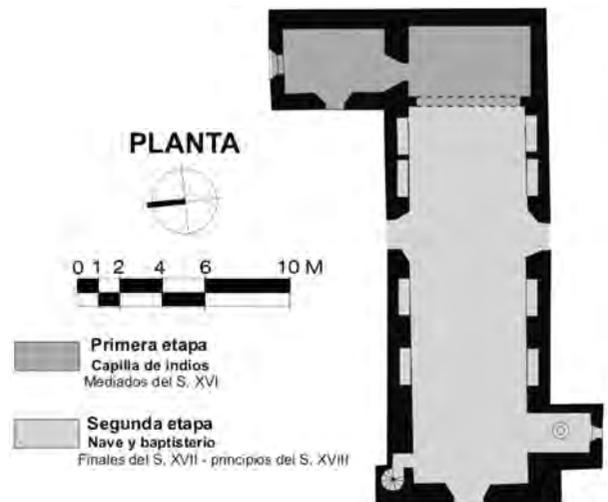


Figura 12. Etapas constructivas de la capilla de San Lucas, Yalcón, Yucatán. Etapas trabajadas sobre levantamiento de María José Sánchez y dibujo de Sheila Irigoyen.

ta un cuerpo de mampostería con aplanados lisos. El acceso principal está formado por un marco hecho con jambas y arco de medio punto de cantería labrada, el cual está rodeado por otro marco con decorados de mortero, al igual que en la ventana del coro. En el extremo norte está inscrita la escalera de caracol de cantería que conducía al coro. Remata a la fachada una espadaña con tres campanarios, roleos de mampostería en los extremos y pináculos. La planta es de una sola nave, con el bautisterio en el costado sur del sotocoro. La sacristía se encuentra en el costado norte del presbiterio, el cual está enmarcado por pilastras y arco de medio punto, y se encuentra cubierto con una bóveda baída con un par de lacerías que descansan en pinjantes.

*Descripción constructiva.* El presbiterio está cubierto con bóveda baída con lacería en diagonal y circular de dovelas cilíndricas. Actualmente la sacristía está cubierta con losa de concreto. Del coro sólo sobreviven las vigas en voladizo; se componen de un can moldurado sosteniendo otras vigas con el mismo tipo de molduración;

<sup>52</sup> *Relaciones histórico-geográficas...*, op. cit., t. II, p. 335.



Figura 13. Vigas y canes del coro de la capilla de Yalcón, Yucatán. Foto de Arturo Román.

las vigas y los canes actúan como una ménsula armada<sup>53</sup> que permitió a los constructores una mayor longitud en el voladizo y, por ende, un mayor ancho del coro. La nave está cubierta con bóveda de cañón corrido cubriendo un claro de 10 varas y un pie, y descansa sobre muros longitudinales de mampostería aparejada nucleada de siete pies de espesor (figura 13).

*Consideraciones particulares.* La escalera de caracol es de cantería con el lecho bajo formando una superficie alabeada helicoidal, cuya ejecución requirió de la participación de canteros con mucha experiencia y con dominio de la estereotomía.

#### *Consideraciones sobre las construcciones de la parroquia de Chemax*

En las capillas de visita persiste el proceso de sustitución de la ramada por cubiertas abovedadas de mampostería o rollizos, así como la tendencia a modificar la primitiva capilla de indios para integrar espacialmente la nave con el presbiterio.

<sup>53</sup> Eduardo Torroja, *Razón y ser de los tipos estructurales*, Madrid, Instituto Eduardo Torroja de la construcción y del cemento, 1960, p. 153.

La construcción de bóvedas baídas y escaleras de caracol de cantería evidencia el grado de dominio técnico de los constructores que intervinieron en Chemax y Yalcón. Por motivos de economía y de reducción en los tiempos de ejecución, los coros fueron construidos de madera, en vez de los entresijos de mampostería. La solución de las ménsulas armadas de vigas y canes fue una aportación estructural y constructiva de las edificaciones de la parroquia de Valladolid.

#### *Parroquia de Yaxcabá*

La parroquia de Yaxcabá se localizaba en el extremo sureste del partido de los Beneficios Bajos; éste es un territorio llano, que se eleva suavemente hacia el sur en terrenos calizos y con abundante agua subterránea en cenotes; antes de la conquista existían grandes áreas de selva en la parte sureste. El partido estaba ubicado en la actual región central del estado de Yucatán.<sup>54</sup> El clero secular estableció el beneficio de Sotuta a finales de 1550, y en los años siguientes la parroquia estuvo cambiando de manos entre los franciscanos y los clérigos, hasta que fue secularizada definitivamente en 1582. En ese mismo año, San Francisco Yaxcabá, que era visita de Sotuta, es elevada a parroquia y contó con Tahdzibichén y Tixcaltuyub como poblados de visita; posteriormente este último se convirtió en parroquia separada de Yaxcabá.<sup>55</sup>

#### *Parroquia de San Pedro, Yaxcabá*

*Localización.* El predio está ubicado frente a la plaza del poblado. Colinda al norte con la calle 21, al sur con la calle 23, por el oriente con pre-

<sup>54</sup> Peter Gerhard, *op. cit.*, p. 65.

<sup>55</sup> *Ibidem*, p. 68; Miguel A. Bretos, *Iglesias de Yucatán...*, *op. cit.*, p. 119.

dio particular, y por poniente, que es el frente del predio, con la calle 15.

*Historia.* Ni Gerhard ni Bretos hacen una descripción del conjunto, el cual con seguridad estaba conformado, inicialmente, por la capilla de indios y ramada, tal y como iniciaron las otras capillas estudiadas, y lo confirma el obispo Matos en 1739, cuando encuentra dignas de ser reparadas las iglesias de paja de Yaxcabá, Hunucmá, Chemax, Espita y otras siete parroquias; al respecto, comenta:

Todos los curas de estas iglesias a quienes he procurado persuadir a la decente fábrica de ellas, se han recibido no sólo resignados, sino gustosos a concurrir con buena parte del costo; y algunos con todo de lo que se necesitase en dinero para el salario de los oficiales y alimento de los peones, como se les junten la piedra, cal, maderas en bruto y demás materiales por los indios como se ha practicado otras veces, y se le señalen de sus mismos pueblos veinte o más peones para dar mezcla a los albañiles y conducir la piedra para arcos, cornisas y remates siendo de cargo del cura satisfacer todas las labores.<sup>56</sup>

Es de notar el interés de Matos por tener las cabeceras de las parroquias con iglesias de mampostería. El obispo esbozó las responsabilidades de carácter económico que correspondían a los clérigos en el proceso constructivo, así como la participación de las diferentes categorías de fuerza de trabajo con sus correspondientes asignaciones. La iglesia y los anexos fueron prácticamente concluidos en 1753 por el presbítero Agustín Cano y el teniente Joseph Ambrosio de Iguala, quienes terminaron prácticamente en menos de dos años la iglesia, que inició sus funciones dos meses antes de haber sido concluida.<sup>57</sup> En la década de

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 19.

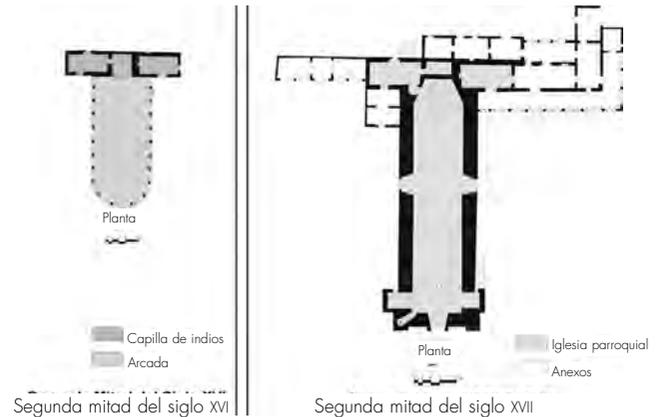


Figura 14. Etapas constructivas de la parroquia de San Pedro, Yaxcabá, Yucatán. Etapas trabajadas sobre plano tomado de Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán*, México, SHCP, Talleres Gráficos de la Nación, 1945, t. 2, p. 825.

los ochenta del siglo pasado fueron repuestas las cubiertas de la sacristía y de las celdas contiguas al presbiterio, así como las techumbres de rollizos de los portales exteriores.<sup>58</sup>

*Descripción arquitectónica general.* El predio consta de atrio, iglesia, casa cural, cementerio y huerta. La fachada principal de cinco cuerpos, los dos de los extremos constituyen las torres con campanarios y están rematadas por un entablamento y una techumbre piramidal. El cuerpo central es más alto que los otros y en él se ubica el acceso principal, conformado por jambas y arco de medio punto de cantería labrada y enmarcado por un par de columnas dóricas con gálibo y pedestal, que sostienen pináculos, cornisa y entablamento. Sobre éste se ubica la ventana del coro con balcón de cantería; sobre ella, aparece el primer campanario con cornisa y entablamento al nivel de los extremos. Continúa el cuerpo central con dos calles que forman los campanarios con la misma ornamentación que el anterior; no fue construida la techumbre piramidal de remate. La planta es de una sola nave, con un sotocoro con

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 121.

<sup>58</sup> *Restauración de monumentos...*, *op. cit.*, p. 185.



Figura 15. Corredor poniente de los anexos de Yaxcabá, Yucatán. Foto de Arturo Román.

entrepiso de mampostería y descansa sobre un arco deprimido. El presbiterio es de planta trapezoidal y está cubierto con bóveda baída; en los extremos tiene dos lunetos para iluminación. Este espacio está enmarcado por un arco de medio punto, columnas dóricas con pulvinos de cantería, en los cuales remata la cornisa perimetral del mismo material. La nave está cubierta con bóveda de cañón corrido, apoyada en gruesos muros de mampostería. Las puertas de acceso y laterales tienen capialzados de san Antonio, tendiendo a reglados. Las arquerías de los corredores de la casa cural están conformadas por columnas de cantería, arcos de mampostería y techumbres de rollizos de madera.

*Descripción constructiva.* Con el inicio de la construcción de la iglesia parroquial, la primitiva

capilla sufrió modificaciones en cuanto a las dimensiones originales de la sacristía y el coro o baptisterio. El presbiterio fue demolido y sólo sobrevivió una parte del muro sur, como se puede observar en la disposición de la planta y por la diferencia de espesores de los muros. La nave de la iglesia está cubierta por una bóveda de cañón corrido que cubre un claro de 14 varas y descansa en muros de mampostería aparejada nucleada de 13 pies de espesor, suficiente para absorber el empuje de la cubierta; las piedras de los muros son careadas y están colocadas en hiladas regulares con juntas gruesas de mortero de cal y rajueado con lajas pequeñas de dos palmos de espesor. Las medias columnas son de cantería con tres cuartos de sección. Las bases de las tres torres de la fachada principal son cuerpos de mampostería; la escalera de caracol de cantería está inscrita en el cuerpo norte. Los cerramientos de los vanos del acceso principal y de la ventana del coro son capialzados de san Antonio con acabado liso. Los anexos de la casa cural están contruidos con muros de mampostería nucleada de tres pies de espesor promedio, excepto los muros de los locales ubicados a los lados del presbiterio con cuatro pies de espesor, correspondientes a la antigua sacristía y baptisterio de la capilla de indios. Las techumbres son de rollizos y cubren claros de 16 pies. La mayoría de las columnas de piedra de los corredores presentan los fustes con tambores de longitudes similares.

*Consideraciones particulares.* La fabricación de fustes con longitudes iguales es una solución constructiva atípica, ya que en las columnas de edificios religiosos analizados en otros trabajos, los fustes están compuestos por dos o más tambores con largos diferentes. Se podría evidenciar en Yaxcabá un intento particular de sistematiza-

ción en la fabricación de columnas por parte de los constructores. El empleo de los elementos formales de cantería —como pilastras, cornisas y arcos— muestran la pericia de los canteros en el trazo, corte y talla, sin embargo, contrasta con la deficiencia técnica observada en el desalineamiento de las dovelas del arco triunfal de cantería. Hay que destacar el trabajo de la mano indígena en el suministro de los materiales de construcción, además de las actividades remuneradas que les correspondían como peones y albañiles. El trabajo de los clérigos se enfocaba a conseguir y aportar los recursos económicos necesarios para el pago de la fuerza de trabajo, así como en el convencimiento para que la población indígena aportara los materiales necesarios para la construcción de los conjuntos parroquiales y sus capillas de visita.

*Capilla de San Juan Bautista,  
Tixcacaltuyub*

*Localización.* No se tienen los datos de las calles con que colinda el predio. La fachada principal está orientada hacia el poniente, como las anteriores parroquias y capillas.

*Historia.* La primitiva capilla de indios fue ubicada sobre el costado oriente de una gran plataforma prehispánica; el atrio prácticamente ocupa toda la superficie libre del basamento maya. La construcción de la capilla se inició entre 1576 y 1582, y constó de presbiterio, sacristía y coro o baptisterio cubiertos de bóveda de cañón corrido; posteriormente fue anexada una crujía junto a la sacristía con techumbre de rollizos, donde se efectuaban las actividades administrativas de la visita, antes de convertirse en parroquia.

En 1686, al igual que Chemax y Ticuch, Tixcacaltuyub fue elevada a parroquia, por lo que a

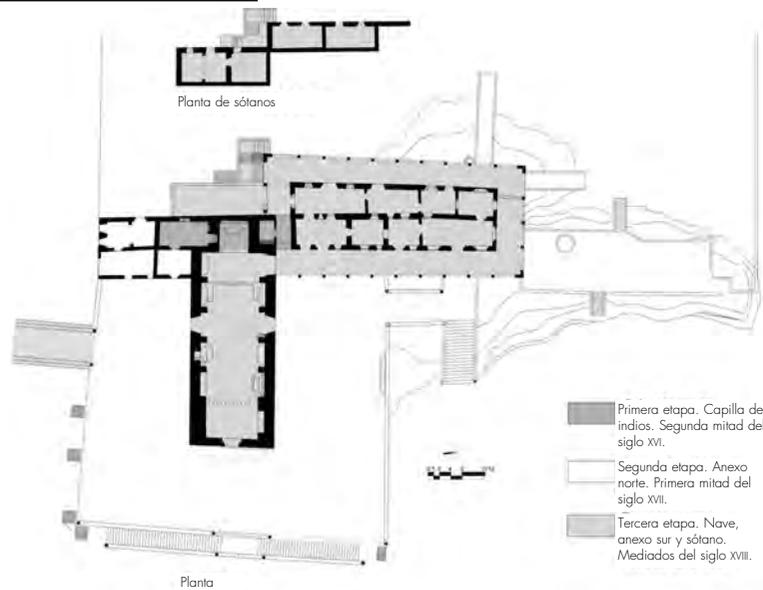


Figura 16. Etapas constructivas de la capilla de San Juan Bautista, Tixcacaltuyub, Yucatán. Etapas trabajadas sobre levantamiento y dibujo de María José Sánchez, Sheila Irigoyen, Rosangela Bravo, Ligia Sauri y Graciela Peraza.

partir de ese año fueron iniciados los trabajos de construcción de la iglesia y de los anexos; Bretos señala la terminación de la iglesia en 1737.<sup>59</sup> Los anexos fueron edificados en el costado sur del presbiterio, por lo que fue necesario demoler el primitivo coro o baptisterio para formar el acceso a la crujía sur, y fueron resueltos en dos plantas, por la diferencia de niveles entre la plataforma maya y el terreno natural. En 1826 fueron efectuados trabajos de mantenimiento en la nave de la iglesia; se le aplicó una lechada tanto al interior como al exterior de la edificación, para lo cual tuvieron que armarse andamios de madera para alcanzar la altura de los muros y del intradós de la bóveda de cañón corrido.<sup>60</sup> Con el paso del tiempo las techumbres de madera de los anexos se derrumbaron, y en 1982 fueron reconstruidas las de la crujía poniente<sup>61</sup> del anexo sur. Algunas de ellas volvieron a caerse, posiblemente por el mayor peso del entortado de la azotea sobre los nuevos rollizos, pudiendo pre-

<sup>59</sup> Miguel A. Bretos, *op. cit.*, p. 128.

<sup>60</sup> Marisol del Carmen Ordaz Tamayo, *op. cit.*, anexo 1, ficha 14, *apud* Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Yucatán (AHAY), c. 4, exp. 42, fs. 2-4.

<sup>61</sup> *Restauración de monumentos...*, *op. cit.*, p. 105.

sentarse también problemas de menores resistencias y tiempos inadecuados para el corte y secado de los rollizos. Los corredores poniente, sur y oriente colapsaron casi por completo; sólo quedaron en pie algunas columnas y arcos. Las arquerías de los corredores poniente y sur fueron reconstruidas al mismo tiempo que las techumbres de la crujía poniente; se observaron diferencias en la colocación de piedras y sillarejos en la mampostería de la enjuta de los arcos.

*Descripción arquitectónica general.* El predio consta de atrio, iglesia, anexos y huerta. La fachada principal de la iglesia está compuesta por un solo cuerpo, con dos torres en los extremos, solucionadas formal y constructivamente iguales a las de Yaxcabá. El acceso principal está compuesto por jambas y arco de medio punto de cantería, enmarcado por un par de pilastras dóricas, que sostienen un entablamento y cornisa. Arriba de ellos está la ventana del coro con jambas y platabanda de mortero. Remata la fachada un frontón quebrado, formando un par de curvas en el centro. La planta es de una sola nave; el sotocoro está formado por un entrepiso de mampostería, sostenido por un arco de tres centros, des-

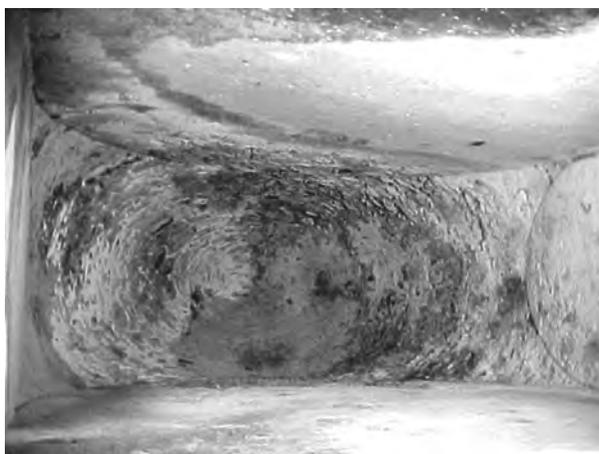


Figura 17. Detalle de aparejo circular en bóveda de escalera. Tixcaclutuyub, Yucatán. Foto de Arturo Román.

cansando en pinjantes de cantería. La nave está cubierta con bóveda de cañón corrido, apoyada en muros de mampostería, con pilastras formando capillas hornacinas. Los anexos se ubican en la parte posterior de la iglesia y hacia el sur; el primer nivel consta de sótanos y en el segundo están las crujías donde se realizaban las actividades de apoyo religioso.

*Descripción constructiva.* La nave de la iglesia está cubierta con bóveda de cañón corrido, que cubre un claro de 12 varas; fueron hechos dos lunetos en la bóveda de la nave, tendencia formal y constructiva observada en las iglesias parroquiales. Las pilastras que se integran a los muros longitudinales, reciben el empuje de la cubierta, teniendo un espesor total de 11 pies. Las bases de las torres son macizos de mampostería; en este caso, la escalera de caracol de madera quedó inscrita dentro del muro de mampostería nucleada, junto al macizo norte. La cubierta de la envolvente cilíndrica de la escalera en la azotea es una bóveda baída sin aplanados, lo que permitió observar el aparejo circular de piedras lajas con que fue construida. Los muros de mampostería son nucleados y sus espesores varían de dos a tres pies; las hiladas son regulares, con piedras careadas y sillarejos asentados con mortero de cal, igual que en los muros de la iglesia. Las techumbres de los anexos fueron de rollizos que cubren claros de 18 pies. Los arcos de los corredores son de medio punto con el centro del intradós en punta triangular; en este punto las piedras lajas están acomodadas de tal manera que sirven de clave al arco; este tipo de arcos se observó también en el corredor poniente del anexo de Chemax.

*Consideraciones particulares.* La oportunidad de observar el aparejo circular en la pequeña bóve-

da baída de la escalera permitió inferir el empleo del mismo tipo de aparejo en la construcción de las grandes bóvedas baídas y cúpulas de las naves de las iglesias parroquiales, ante la imposibilidad de observarlas *in situ*, por los aplanados de los intrados. El derrumbe de las columnas permitió observar las caras internas de los tambores y bases que estaban en contacto con los fustes, presentando una superficie lisa sin ningún tipo de machihembrado o de ensamble, por lo que la unión entre estas piezas se efectuaba únicamente por el mortero de cal de las juntas.

*Capilla de San Antonio, Tahdzibichén*

*Localización.* No se tienen los datos de las calles con que colinda el predio. La fachada principal está orientada hacia el poniente, como las anteriores parroquias y capillas.

*Historia.* La primitiva capilla de indios consistió únicamente del presbiterio y la ramada; no se observan evidencias de la sacristía o del baptisterio o coro; su construcción debió ser contemporánea a la capilla de Tixcaltuyub. La edificación de la iglesia y de los anexos terminó en 1753, con lo que culminó una década de trabajos en la capilla efectuados por el cura Gregorio Alpharo.<sup>62</sup>

*Descripción arquitectónica general.* El predio consta de atrio, iglesia, anexos y huerta. La fachada principal, de un solo cuerpo, está rematada por una cornisa de cantería, pedestales y balaustrada en los extremos; al centro una espadaña triangular con cuatro campanarios. Los paramentos laterales están rematados por pretiles con perforaciones y pedestales con pináculos piramidales.

<sup>62</sup> Miguel A. Bretos, *op. cit.*, p. 128.

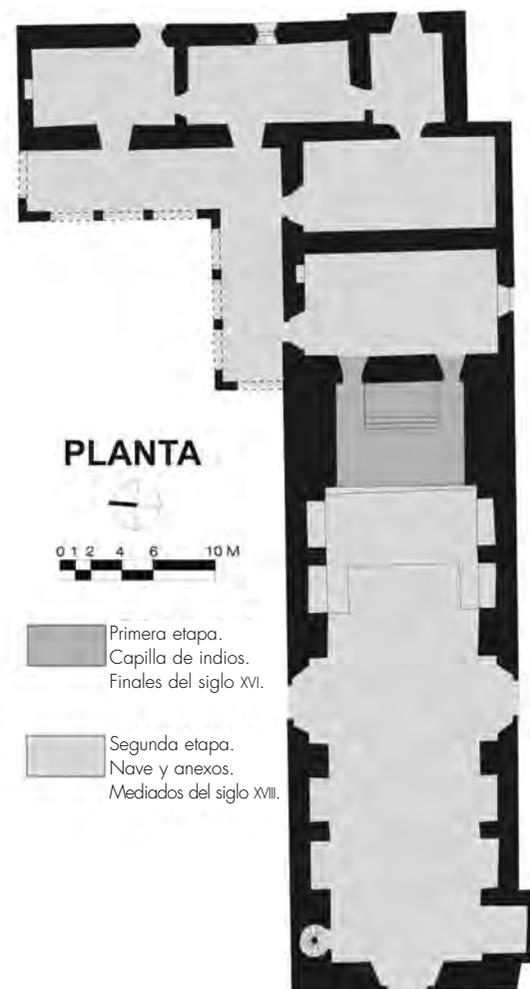


Figura 18. Etapas constructivas de la capilla de San Antonio, Tahdzibichén, Yucatán. Etapas trabajadas sobre plano tomado de Justino Fernández (recop.), *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán*, México, SHCP, Talleres Gráficos de la Nación, 1945, t. 2, p. 830.

La nave es de una sola planta, con una disposición interna similar a la de Tixcaltuyub, excepto por la cornisa de remate en la línea de imposta y los lunetos encima de ésta. Los anexos se encuentran hacia el norte y en la parte posterior del presbiterio; están cubiertos con bóvedas de cañón corrido. La solución formal de las arquerías es similar a las de Tixcaltuyub.

*Descripción constructiva.* La nave está cubierta con bóveda de cañón corrido de mampostería, y

---

cubre un claro de 32 pies, descansa sobre muros longitudinales y pilastras de mampostería, a manera de contrafuertes interiores, formando capillas hornacinas con arcos de medio punto; en el eje de cada contrafuerte interior existe un alto relieve, a manera de pilastras sumamente delgadas; la línea de imposta de la cubierta está definida por una moldura corrida de cantería. El entrepiso del sotocoro es una bóveda baída soportada por muros y un arco de tres puntos de mampostería. Las crujías del anexo de la capilla se ubican atípicamente en la parte posterior del presbiterio siguiendo el eje longitudinal de la nave; estos locales están cubiertos con bóvedas de cañón corrido, a diferencia de los otros anexos estudiados resueltos con techumbres de madera. Los corredores estuvieron cubiertos con techumbres de rollizos con canes y vigas de arrastre de madera, actualmente desaparecidas; la arquería de los corredores fue resuelta con arcos de medio punto con el vértice al centro, como en Tixcacaltuyub, descansa en columnas de cantería con tambores de diferentes longitudes. Para comunicar al presbiterio con la sacristía posterior fueron abiertos dos vanos con capialzados de san Antonio con ondulados muy profundos tipo concha.

*Consideraciones particulares.* El abovedamiento de los anexos indica la existencia de los recursos suficientes para su construcción, así como la preferencia particular del párroco por las cubiertas más duraderas; el arco directriz de las bóvedas se observa bien trazado, excepto en una de ellas, donde existe cierta deformación que acusa algún problema en el trazo del arco directriz o en el cimbrado del elemento. La forma ondulada de los capialzados, a diferencia de otros realizados con mezcla, fue hecha con piedras laja, en un aparejo recto con mayor grado de dificultad en el

trazo y la ejecución debido a las mayores dimensiones de las ondulaciones del elemento.

#### *Consideraciones sobre las construcciones de la parroquia de Yaxcabá*

Las primitivas capillas de indios sufrieron cambios; el más importante fue en la de Yaxcabá, donde se modificó el presbiterio para integrarlo espacialmente con la nave de mampostería. En Tixcacaltuyub, sólo el baptisterio fue demolido, mientras que en Tahdzibichén aparentemente no se construyeron la sacristía ni el baptisterio. Existe uniformidad constructiva en las edificaciones de la parroquia, ya que las naves de las tres iglesias están cubiertas con bóveda de cañón corrido y los sotocoros tienen entrepiso de bóvedas baídas, a diferencia de los coros formados con pisos de madera y vigas en voladizo de la mayoría de las edificaciones seculares analizadas con anterioridad. Las arquerías de los corredores están sostenidas por columnas de tambor; aquí pudiera establecerse una influencia constructiva de la cabecera parroquial de Yaxcabá, en la naciente cabecera de Tixcacaltuyub, y de ésta con la capilla de visita de Tahdzibichén, aunque existen ciertas diferencias y coincidencias entre ellas; por ejemplo, las dos primeras tienen los anexos con techumbres de madera, mientras que la última los tiene abovedados; las naves de Tixcacaltuyub y Tahdzibichén tienen capillas hornacinas formadas por los contrafuertes de las naves y fueron conservados los primitivos presbiterios; en Yaxcabá los paramentos interiores son lisos y fue modificado el presbiterio.

#### **Conclusiones**

En el proceso constructivo de los conjuntos parroquiales fueron experimentados sistemas y



Figura 19. Bóveda de rollizos. Ticuch, Yucatán. Foto de Arturo Román.

procedimientos constructivos con diferentes grados de complejidad técnica, algunos de ellos ajenos a la tradición edificatoria de la región, como los cerramientos y cubiertas curvas, y otros similares, como los apoyos corridos y aislados, lo que evidencia, por una parte, los conocimientos y la práctica de los constructores religiosos y laicos y, por otra, la capacidad de la mano de obra indígena para asimilar estos sistemas, así como las habilidades constructivas para la ejecución de las obras. Los sistemas constructivos empleados tuvieron una correspondencia con las características físicas de los materiales de la región, en los que fueron conservadas las formas ancestrales de explotación de los recursos naturales y el conocimiento que poseían los indígenas sobre éstos.

El empleo de las bóvedas de cañón corrido de mampostería fue preferida por su relativa facilidad de trazo y de construcción, aunque con la desventaja de requerir grandes cantidades de mano de obra, material pétreo, mortero y cimbras de madera, así como de un mayor tiempo de ejecución, por lo que las bóvedas de rollizos fueron una opción constructiva viable que permitió la reducción de estos aspectos constructivos y de tiempos de ejecución. Sin embargo, la duración de estas cubiertas fue menor que la de las de mampostería, debido al deterioro y degradación de los elementos portantes de madera.

Los elementos de cerramientos y cubiertas curvas significaron la introducción de procedimientos constructivos novedosos y la necesaria capacitación de la mano de obra indígena para el trazo y elaboración de las cimbras, así como para el trazo, corte y colocación de las piedras laja y dovelas. La habilidad constructiva adquirida se manifestó en la ejecución de las cubiertas abovedadas con diferentes grados de dificultad, en cuanto a trazo y construcción, desde las de medio cañón hasta las cúpulas, pasando por las bóvedas baídas y sobre todo en los elementos de intersección de doble curvatura como los lunetos. Asimismo, en el grupo de cerramientos con superficies alabeadas están el trazo y construcción de los capialzados con mayor grado de dificultad, como los de san Antonio y reglados, trabajados en todos los casos con piedras lajas en aparejo recto.

La sustitución de las ramadas de las capillas por naves de mampostería se efectuó de manera gradual y lenta; la permanencia de las ramadas como estructuras provisionales se alargó en muchos casos hasta dos siglos de existencia, lo que seguramente implicó un alto grado de mantenimiento en cuanto a la reparación y reposición de los elementos estructurales de madera y de recubrimiento vegetal de las cubiertas. La

---

necesidad de los clérigos de tener cubiertas permanentes en las capillas de visita para contar con espacios dignos de culto, los llevó a realizar un gran esfuerzo constructivo y económico de largo plazo para sustitución de las techumbres de ramadas por cubiertas abovedadas de mampostería y de rollizos. Contrario a lo sucedido en la edificación de las naves de las iglesias de las cabeceras parroquiales, donde el flujo de recursos económicos y materiales permitió su conclusión en una sola etapa constructiva de corto o mediano plazo, como en la catedral y en las parroquia de Guadalupe, en Mérida y San Gervasio, en Valladolid. No así para la parroquia de Yaxcabá, ya que en su inicio como capilla de visi-

ta de Sotuta, su proceso edificatorio fue efectuado en tres etapas constructivas.

Finalmente, la clerecía secular se vio en la necesidad de reunir fondos para la edificación de los conjuntos parroquiales, sobre todo para el pago de la fuerza de trabajo en sus diferentes categorías. Aunado a esto, para satisfacer los requerimientos espaciales de las iglesias parroquiales se emplearon tanto elementos estructurales como formales que necesariamente fueron ejecutados por especialistas de albañilería y cantería, entre otros. La organización de fuerza de trabajo y la conducción y supervisión de las obras parroquiales de la ciudad de Mérida, recaeron en los alarifes y maestros mayores.

